

HUELVA Y LA POBLACION DE AMERICA, FUENTES Y DATOS

por

VICENTA CORTÉS ALONSO

1. EMIGRACIÓN A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

La situación y condiciones de Huelva, desde muy tempranas culturas, se nos presenta como una porción de la Península Ibérica que ha sido paso y salida de muchas gentes. Que las calzadas romanas tuvieran sus itinerarios por sus tierras, que se construyeran en virtud de sus yacimientos, en el extremo meridional de la ruta de la plata, y que sus veneros tuvieran una explotación antigua, son hechos conocidos. Su situación litoral atlántica, por otro lado, la colocan, junto al Algarbe, en el punto óptimo de comunicación con Africa, primero, y con el Nuevo Mundo, después.

Va a ser, aunque no existen estudios minuciosos todavía, polo de atracción constante con nombres señeros como Tharsis, Río Tinto, Nerva, con fenómenos de crecimiento de población fácilmente rastreables, a través de los siglos. Al mismo tiempo, sus gentes tendrán una constante comunicación y desplazamiento, a otros territorios de planeta. Por esto, nos parece que vale la pena ofrecer un esquema de algunas fuentes muy importantes para estudiar esa población, desde un punto cuantitativo y cualitativo, y reunir la información que ya ha sido acumulada en trabajos anteriores que, por su rareza bibliográfica en algunos casos, resultan a veces tan desconocidos como los datos de los propios documentos originales.

Para el presente caso, nos vamos a referir a la población

onubense que se relaciona con América. Queremos resaltar, como hemos indicado, que nos parece interesante el campo de investigación de los primeros decenios de la conquista y asentamiento de los castellanos en América, a cuya corona pertenecían los habitantes del Reino de Sevilla, hoy provincia de Huelva, hasta centurias posteriores para llegar a nuestros días, en primer lugar, y también, rastrear los indianos de Huelva que volvían o enviaban sus bienes a la patria chica, porque el fenómeno americano es un acontecimiento de resultados múltiples entre los que no hay que destacar, naturalmente, el impacto de América en España, la madre patria en cuya historia no pueden olvidarse estos hechos.

Por investigaciones más específicas sobre el tema de la población llegada a Indias, sobre el trabajo de Boyd-Bowman¹ aparecido hace casi veinte años, en que se hace punto esencial la procedencia de los recién llegados, se comprueba un hecho significativo, como es el de que la aportación de Huelva, es, con la de Badajoz, la que sigue a Sevilla, primera por razones indiscutibles. Sevilla contabiliza 1.259 personas, Badajoz 440 y Huelva 439, seguidas a gran distancia por Cáceres con 295, Salamanca con 255 y Valladolid con 224.² En el período antillano, que es el único que ha sido estudiado con minuciosidad en este trabajo, la cuantía de los andaluces frente a los viajeros de otras regiones es de mayoría total, siendo el período cumbre los años comprendidos entre 1503 y 1507.

Si leemos las cifras que da para los primeros conquistadores de México (1519-1521), siguiendo la tónica anterior, con un 30,6 % de andaluces, la primera de las provincias sigue siendo Sevilla, con 109 personas, seguida de Huelva con 72, a la que siguen a distancia los extremeños de Badajoz, con 51, y los de Cáceres con 34. Es decir, que Huelva tiene más aportación en este período mexicano, reconocida, que Castilla la Nueva (41), Vasconia (36), Galicia (29), portugueses (24), italianos (23) y otros extranjeros (14), entre los que tienen más de diez representantes, y muy cerca de León (77).

1 Peter Boyd-Bowman: *Índice Geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI*, t. I, 1493-1519. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, 1964.

2 Queda patente en las estadísticas y el mapa que acompañan al texto.

Este es un tipo de investigación muy trabajoso, puesto que se necesita la acumulación de gran cantidad de datos procedentes de múltiples fuentes. Tal vez sea la razón por la que el filólogo Boyd-Bowman no siguió rastreando la filiación de las siguientes arribadas, crecientes en número de expediciones y en número de participantes. Pero el hecho, aunque claro y comprensible, no justifica el abandono del tema, pues como tesis de la incidencia de los españoles, y entre ellos los onubenses, en la formación de las futuras comunidades, nos parece muy digna de mejor conocimiento, ya que sin cifras no podemos estar seguros de que el crédito y la fama alcanzado por otras regiones sea algo más que eso, buena fama.

Me parece que sería muy sugetivo saber cuál fue la contribución a la empresa de Perú, de la zona del istmo, de los Andes colombianos y ecuatorianos, en fin, de las tierras que se iban descubriendo y ocupando a medida que avanzaban los siglos. Esta no es tarea fácil ni corta, pero como cuestión sin resolver debemos tenerla en cuenta, en el momento de analizar cual sea la pronunciación del castellano en las distintas áreas americanas, la disposición de las casas coloniales, la influencia de la técnica minera en las explotaciones, el acopio de frutos secos (higos, almendra) y de vino para la navegación atlántica, los hábitos alimenticios, etc.³

2. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Aparte de la reunión del número de onubenses que marcharon a América, hay que saber también, como se anotaba en la obra antes citada, la procedencia local, las ciudades, pueblos y aldeas de las que salían los hombres y mujeres que iban a constituir nuevas comunidades en las Indias, pues los lazos de origen tienen una importancia enorme en las actuaciones y acontecer ultramarino, como resultado de las instituciones familiares, políticas, re-

³ Como experiencia personal, quiero anotar mi recuerdo de las casas colombianas al recorrer los pueblos de Huelva, tanto en su disposición como en sus coloridos.

ligiosas y, en fin, culturales que hoy perduran, en las dos riberas del mar.

No hay que olvidar que Huelva tiene regiones naturales bien delimitadas, cuyos habitantes, además, estaban sometidos al poder real y al señorial, lo que hacía de ellos individuos de distinta condición y temple, pues las propias cifras manifiestan que hay una mayor participación de las gentes de la marina, que las de la sierra, lo que es fácilmente comprensible su habitual expedición a las costas e islas atlánticas.⁴

Del recuento de los pasajeros que marcharon a América hasta 1577, vemos que la zona de menor salida es la serrana, lo que se entiende porque está constituida por entidades de población más pequeñas y están más aislados, sobresaliendo como lugar preponderante Aracena. De la Sierra tenemos registrados 87 pasajeros a Indias. La zona marinera le sigue en importancia numérica, con 290, siendo la zona agrícola de la campiña contigua al Aljarafe la que alcanza una mayor cantidad, con 397. Pero esta proporción pensamos se debe a que las gentes del mar, seguramente no pasaban por el tamiz de la Casa de Contratación con la minuciosidad que los otros. Tal vez sirva de indicativo el hecho de que Boyd-Bowman recoge en Palos 155 personas, mientras que en el registro de pasajeros solo figuran 17.⁵

Aunque estas cifras nos sirvan solamente de orientación, nos parecen representativas, pues están indicando una dependencia de la proximidad al mar y también de los lugares en relación con las vías de comunicación terrestres, además de corresponder a localidades de una mayor población. Muchas de ellas están en el camino de Sevilla, lo que puede significar un mayor conocimiento del acontecimiento descubridor y de los procedimientos para alcanzar la salida.

Nos parece interesante notar, además, que al estar distribuidas las villas y lugares de realengo sobre todo en las zonas montañosas de frontera, de ellas va a salir una menor cantidad de viajeros, 112, mientras de las de tierras de señorío asciende la

⁴ Vid. Vicenta Cortés: *Huelva. Población y estructura*. Instituto de Estudios Onubenses, Huelva, 1976.

⁵ Puede verse el gráfico, anexo núm. 1.

suma a 497. Solo el duque de Medina Sidonia veía marchar de sus diez poblaciones del condado de Niebla y alledañas a él, 178 pasajeros, 66 más que las de todos los lugares de realengo juntos.⁶

3. FUENTES

Entre las fuentes más destacadas para trazar el origen de los onubenses que marcharon a América deben contarse las series sacramentales de los archivos, tanto los de Huelva como los americanos, puesto que en sus partidas se puede encontrar la filiación de muchos de ellos. Nuestra aportación, en esta ocasión queda representada por el *Censo de los Archivos Parroquiales de Huelva*.⁷

No es mucha, por desdicha, la información que tenemos de esta clase de archivos, tanto en nuestro país como en los países americanos. No solo en las mencionadas series sacramentales podemos encontrar datos, sino también en los documentos de fundaciones, cofradías y cuentas de fábricas, pues podemos dar los ejemplos de la Casa Hospital de los Niños Expósitos, de Ayamonte, creación de Francisco Galdámez en su testamento, 1657, muerto en Lima; o los envíos hechos por el capitán Juan Gómez Márquez a su villa natal, Cumbres Mayores, desde Oaxaca, en 1721 y años posteriores para la Cofradía del Santísimo Sacramento, el altar mayor y otro de plata de Nuestra Señora de la Soledad, patrona de su nueva tierra, así como el altar de Nuestra Señora de los Dolores pagado por Diego García Bravo, en 1753, desde México; mientras Villanueva de los Castillejos recibía una custodia de plata como regalo de un indiano que recordaba su lugar natal.

Junto a estas series eclesiásticas, hay que situar los protocolos notariales, de los que por el momento no tenemos mucha información. Sobre ellos se hallan gran cantidad de datos en los oficios de los notarios peninsulares y los americanos, como vemos

6 Puede verse el anexo núm. 2.

7 Archivo Hispalense. En prensa.

por las obras publicadas de muchos investigadores interesados en estudios de tipo social.⁸

Otra serie rica en datos son las actas capitulares, no sólo por los componentes del ayuntamiento, sino también por las noticias de los vecinos, residentes y estantes que en ellas aparecen.

De la documentación del Archivo General de Indias, la básica aunque no sea la total, es la de Pasajeros a Indias, a la que hay que añadir, la que facilitan las probanzas de méritos y servicios, las del juzgado de Bienes de Difuntos y las listas de las personas relacionadas con la Carrera de las Indias, que muchas veces se quedaban en las nuevas tierras.

4. LOS DATOS

¿Cuáles son los datos que hasta ahora tenemos para poder entender la composición de la población trasladada a América? La recuperación de estas noticias es trabajosa, lenta y que requiere la colaboración y medios suficientes, pues solo la recopilación de lo ya hallado significa esfuerzo. Una demostración es la ya mencionada obra de Boyd-Bowman, que reunió la información de los documentos con la proporcionada por las crónicas y la historiografía aparecida hasta los años 60.

Pero una empresa de tal envergadura no es fácil mantenerla, por lo que su trabajo no pasa del momento antillano, con un pequeño esbozo de la empresa inicial en Nueva España. Continuar esta tarea sería, sin duda un buen proyecto para 1992.

Si de la heurística pasamos a la publicación de fuentes, la obra más importante es sin duda la publicación, por fortuna reanudada, del *Catálogo de Pasajeros a Indias*.⁹ Podemos contar

⁸ Citaremos como ejemplo los trabajos de James Lockhart sobre Perú, en que gran parte de sus noticias proceden de los protocolos locales. En 1963 nos dio una lista de los onubenses que había hallado, muy cuantiosa, algunos de los cuales aparecen en *Spanish Peru 1532-1560*, 1968, y *The Men of Cajamarca*, 1972. José Luis Gozávez Escobar: «Huelva y América. La emigración onubense en las fuentes locales». *Primeras Jornadas de Andalucía y América*. La Rábida, 1981, págs. 279-354.

⁹ *Catálogo de Pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*, vol. I 1509-1534, vol. II 1535-1538, vol. III 1539-1559 (1940-1946) y vol. IV 1560-1566 y vol. V 1567-1572 (1980).

con esta fuente oficial de viajeros hasta 1577, lo que da una idea del flujo de las gentes atraídas por la aventura ultramarina. Pero, consideramos, que hoy tendría que emprenderse un programa mecanizado de estos catálogos, para que pudiéramos obtener listados por nombres de persona, lugares de origen, gráficos de movimiento por regiones, etc., es decir, obtener de la máquina lo que tan trabajosamente hizo hace veinte años Boyd-Bowman, dejando de lado la artesanía, por otra parte muy costosa, del catálogo cronológico y los índices generales realizados laboriosamente a mano.

Creemos que este podía ser un gran proyecto para sacar de sus cajetines, los miles de fichas que existen en el archivo que custodia los documentos por todos conocidos, con lo que esa cantera inoperante de datos constituiría, sin duda, un regalo valiosísimo para los investigadores. Esta es una propuesta que hacemos en estas *II Jornadas*, que alcanzarían con su desarrollo, no sólo a Andalucía, en nuevas posibilidades de investigación.

Por otro lado, existen ya ensayos mecanizados y estudios teóricos sobre el tema, como para que sea bastante fácil plantear el proyecto.¹⁰

Para completar la tarea, bueno sería rastrear en las crónicas, historias locales y edición de fuentes, aquellos informes que puedan complementar lo ofrecido por los *Pasajeros*, listados que podrían irse añadiendo periódicamente a los ya publicados. Con todos estos datos, el entendimiento del acontecer americano, de las diversidades culturales y de la realidad actual sería mucho más fácil.

10 Puede tomarse como base el trabajo de Antonia Heredia Herrera «La mecanización de series documentales: los cedularios indianos», B. Archivos, Madrid, núm. 7 (1981). Como experiencia paralela citamos la *Guía de Investigadores*.

ANEXO NUMERO 1						ONUBENSES EN AMERICA						
POBLACION												
Municipio	1594	1644	1780	1850	1970	Fecha inicial Archivo Parroquial	BB	1509 1534	1535 1538	1539 1559	1560 1566	1567 1577
Alajar	—	—	1.985	1.995	1.177	1584	—	—	—	—	—	—
Aljaraque	—	—	405	395	3.623	1604	—	—	—	—	—	—
Almendra, El	400	—	1.290	794	1.238	1714	—	—	—	—	—	—
Almonaster La Real	—	—	1.960	2.007	4.285	1548	—	—	—	—	—	—
Almonte	—	—	3.530	3.779	11.566	1838	12	12	6	2	1	5
Alosno	505	—	2.470	3.884	6.239	1542	—	—	—	—	—	—
Aracena	—	5.000	2.700	4.370	6.804	1906	11	12	3	3	8	4
Aroche	—	2.500	2.180	2.705	4.850	1541	1	—	2	1	2	1
Arroyomolinos de León	—	—	—	850	1.620	1550	—	—	—	—	—	—
Ayamonte	—	2.500	4.175	4.675	13.099	1539	7	2	5	9	7	9
Beas	2.220	2.500	1.750	1.244	4.126	1541	20	13	8	—	5	—
Berrocal	—	—	480	500	667	1890	—	—	—	—	—	—
Bollullos del Condado	—	3.000	2.000	4.638	11.177	1783	—	1	—	—	—	2
Bonares	590	—	1.250	1.592	4.671	1536	1	1	—	—	—	1

ANEXO N.º 1 (Continuación)
POBLACION

ONUBENSES EN AMERICA

Municipio	POBLACION					Fecha inicial Archivo Parroquial	BB	1509	1535	1539	1560	1567
	1594	1644	1780	1850	1970			1534	1538	1559	1566	1577
Cabezas Rubias	505	—	1.110	885	1.058	1570	—	—	—	—	1	—
Cala	—	—	500	526	1.938	1901	—	—	—	—	1	—
Calañas	2.190	—	4.280	1.948	7.796	1590	—	—	1	—	—	—
Campillo, El	—	—	—	—	3.583	—	—	—	2	—	1	2
Campofrío	—	—	—	828	1.069	1634	—	—	—	—	—	—
Cañaveral de León	—	—	—	250	762	—	—	—	—	—	—	—
Cartaya	—	3.500	2.270	4.097	8.281	1798	4	4	1	1	—	2
Castaño del Robledo	—	—	1.005	1.063	2.087	1605	—	—	—	—	—	—
Cerro de An- devalo	—	3.500	990	2.728	4.601	1918	—	—	—	—	—	—
Corteconcepción	—	—	—	699	871	1581	—	—	—	—	—	—
Cortegana	—	2.000	1.860	3.295	7.970	1618	—	2	—	2	1	5
Cortelazor	—	—	515	724	511	1587	—	—	—	—	—	—
Cumbres de Enmedio	—	—	120	104	123	1663	1	—	—	—	—	—

ANEXO N.º 1 (Continuación)
POBLACION

ONUBENSES EN AMERICA

Municipio	1594	1644	1780	1850	1970	Fecha inicial Archivo Parroquial	BB	1509 1534	1535 1538	1539 1559	1560 1566	1567 1577
Cumbres de San Bartolomé	—	1.500	499	1.020	1.189	1560	3	3	2	1	—	—
Cumbres Mayores	—	1.500	1.705	2.052	4.045	1550	1	3	1	1	1	1
Chucena	—	—	1.375	1.050	2.007	1565	—	—	—	—	—	—
Encinasola	—	3.000	3.650	3.000	3.789	1552	6	4	—	—	3	—
Escacena del Campo	—	—	1.810	1.265	2.211	1515	11	6	4	1	6	3
Fuenteheridos	—	—	620	1.229	788	—	—	—	—	—	—	—
Galaroza	—	—	1.285	1.936	2.186	1512	—	—	—	1	—	—
Gibraleón	—	2.500	2.655	2.804	8.602	1505	14	9	4	8	3	2
Granada de Riotinto	—	—	—	446	346	1752	—	—	—	—	—	—
Granado, El	—	—	735	376	973	1687	—	—	—	—	—	—
Higuera de la Sierra	—	—	1.450	1.240	1.911	1591	—	—	—	—	1	1
Hinojales	—	—	325	212	658	—	6	1	—	—	—	—
Hinojos	—	1.000	1.150	1.601	3.020	1551	—	7	1	2	3	—

ANEXO N.º 1 (Continuación)

POBLACION

ONUBENSES EN AMERICA

Municipio	POBLACION					Fecha inicial Archivo Parroquial	BB	1509	1535	1539	1560	1567
	1594	1644	1780	1850	1970			1534	1538	1559	1566	1577
Huelva	—	5.000	5.825	7.173	96.689	1537	31	10	5	5	17	17
Isla Cristina	—	—	—	1.864	14.271	1918	—	—	—	—	—	—
Jabugo	—	—	445	2.103	3.010	1591	—	—	—	—	—	—
Lepe	—	3.500	1.915	3.024	11.826	1576	27	15	7	15	5	12
Linares de la Sierra	—	—	850	808	367	1936	—	—	—	—	—	—
Lucena del Puerto	675	—	770	851	1.754	1540	—	—	—	—	—	—
Manzanilla	—	—	2.560	1.721	2.959	1905	2	1	—	4	3	6
Marines, Los	—	—	295	387	478	—	—	—	—	—	—	—
Minas de Riotinto	—	—	600	844	7.903	1884	—	—	—	—	—	—
Moguer	—	3.500	5.140	5.477	8.086	1918	59	25	3	19	28	28
Nava, La	—	—	285	265	685	1851	—	—	—	—	—	—
Nerva	—	—	—	—	10.915	1627	—	—	—	—	—	—
Niebla	1.805	1.500	1.655	581	4.140	1927	14	13	4	14	1	1
Palma, La	—	4.000	2.750	3.630	9.256	1807	—	2	3	6	—	—
Palos de la Frontera	—	500	350	343	4.390	1568	155	17	—	8	3	10

ANEXO N.º 1 (Continuación)
POBLACION

ONUBENSES EN AMERICA

Municipio	1594	1644	1780	1850	1970	Fecha inicial Archivo Parroquial	BB	1509 1534	1535 1538	1539 1559	1560 1566	1567 1577
Paterna del Campo	—	—	2.115	1.678	3.899	1516	5	2	6	2	—	1
Paymogo	820	1.250	1.070	1.520	1.885	1647	—	—	—	—	—	—
Puebla de Guzmán	2.140	—	4.010	3.855	4.176	1666	—	—	—	—	—	—
Puerto Moral	—	—	390	247	329	1609	—	—	—	—	—	—
Redondela	—	—	490	473	—	1563	—	—	—	—	1	—
Rociana	830	—	1.040	1.955	5.830	1918	—	1	—	—	—	—
Rosal de la Frontera	—	—	—	316	2.096	1856	—	—	—	—	—	—
San Bartolomé de la Torre	—	500	545	586	2.313	1665	—	—	—	—	—	—
San Juan del Puerto	—	—	2.015	1.951	4.801	1525	4	1	2	3	8	4
Sanlúcar de Guadiana	—	—	625	639	645	1582	—	—	—	—	—	—
San Silvestre de Guzmán	—	1.250	580	499	960	1619	—	—	—	—	—	—

ANEXO N.º 1 (Continuación)

POBLACION

ONUBENSES EN AMERICA

Municipio	POBLACION					Fecha inicial Archivo Parroquial	ONUBENSES EN AMERICA					
	1594	1644	1780	1850	1970		BB	1509	1535	1539	1560	1567
Santa Ana la Real	—	—	505	605	721	1936	—	—	—	—	—	—
Santa Bárbara de Casa	360	—	980	640	1.650	—	—	—	—	—	—	—
Santa Olalla de Cala	—	—	1.200	1.080	2.924	1586	—	—	—	—	—	—
Trigueros	3.810	2.500	3.650	3.534	6.280	1561	13	10	14	8	8	18
Valdelarco	—	—	350	603	480	1918	—	—	—	—	—	—
Valverde del Camino	1.455	3.000	6.000	5.239	10.566	1857	—	—	—	—	—	—
Villablanca	—	—	500	775	1.989	1582	—	—	—	—	—	—
Villalba del Alcor	—	—	2.250	2.362	4.181	1520	—	—	—	2	4	9
Villanueva de las Cruces	180	—	275	231	613	1624	—	—	—	—	—	—
Villanueva de los Castillejos	—	—	4.925	2.299	2.808	1588	—	—	—	—	—	—
Villarrasa	2.570	—	2.000	2.011	2.374	1868	3	5	2	3	—	—
Zalamea la Real	—	3.000	1.920	3.944	5.126	1868	5	—	—	—	2	3
Zufre	—	—	770	714	2.003	1599	2	2	2	—	—	—

ANEXO N.º 2

MARINA		SIERRA		ALJARAFE	
Ayamonte	32	Aracena	30	Almonte	26
(Astorga) A		(Altamira) L		(Medina Sidonia) S	
Cartaya		Aroche	6	Beas S	26
(Béjar) B	8	Real R		Bollullos S	3
Huelva S	54	Cabezas Rubias S	1	Bonares S	2
Lepe A	54	Cala R	1	Escacena R	20
Moguer	103	Calañas R	1	Gibraleón B	26
(Montijo) O		Campillo R	5	Hinojos R	13
Palos	38	Cortegana R	10	Manzanilla R	14
(Miranda) I		Cumbres M, R	7	Niebla S	33
Redondela A	1	Cumbres SB, R	6	Palma R	11
	<hr/>	Encinasola R	7	Paterna (Premio	
	290	Galaroza L	1	Real) R	11
		Higuera R	2	Rociana S	1
		Hinojales R	1	San Juan del Puer-	
		Zalamea R	5	to S	18
		Zufre R	4	Trigueros S	58
			—	Villalba I	15
			87	Villarrasa S	10
					<hr/>
					287

ANEXO N.º 2 (Continuación)

SEÑORIOS

<i>Marquesado de Astorga</i>	
Ayamonte, Lepe, Redon- dela.	87
<i>Condado de Altamira L</i>	
Aracena, Galaroza.	31
<i>Ducado de Béjar B</i>	
Cartaya, Gibrleón.	34
<i>Condado de Miranda I</i>	
Palos, Villalba.	53
<i>Condado de Montijo O</i>	
Moguer.	103
<i>Ducado de Medina Sidonia S</i>	
Almonte, Beas, Bollullos, Bonares, Cabezas Rubias, Niebla, Rociana, S. Juan del P., Trigueros, Villa- rrasa.	178
<i>Marquesado de Premio Real P</i>	
Paterna.	11
	<hr/>
	497

REALENGOS

<i>Real, R.</i>	
Aroche, Cala, Calañas, C a m p i l l o , Cortegana, Cumbres M. Cumbres S. B., Encinasola, Escacena, Higuera, Hinojales, Hi- nojos, Manzanilla, Pal- ma, Zalamea, Zufre.	112

LA TRADICION HISTORIOGRAFICA ONUBENSE ANTE EL DESCUBRIMIENTO

por

CARMEN GÓMEZ PÉREZ y JOSÉ LUIS GOZÁLVEZ ESCOBAR

*Aunque todo lo escrito y por escribir en
la tierra perezca, en el cielo se perpetuará
esta historia.*

Gonzalo Fernández de Oviedo

Se puede afirmar, sin hipérbole, que las cuestiones colombinas en general y el nombre mismo de La Rábida han tenido y tienen la más amplia proyección universal en el mundo hispánico. A escala local y provincial, el tema se ha planteado con brillantes iniciativas, como la primera celebración de un centenario del Descubrimiento, y ha absorbido la mayor parte de un esfuerzo historiográfico, que cuenta ya con una tradición centenaria.

No siempre sus protagonistas fueron originales de la provincia, aunque, desde luego —y esto es lo más característico—, les une a Huelva estrechos vínculos: profesionales, como a Sundheim, uno de los grandes impulsores de la Sociedad Colombina; familiares, como en el caso del granadino Gobernador Alonso; o su proximidad a alguno de los centros claves de los temas colombinos, como los frailes franciscanos tentados por estas cuestiones, o de sus instituciones más características, así algunos de los valedores y precursores de la Colombina, como Fernández Duro, o de los asiduos colaboradores de la revista «*La Rábida*»; cuando no ideológicos, como ocurriera con Mintenhoff, un alemán afincado por

un tiempo en Alosno, creador de la sociedad «Palófila Pinzoniana», que trataba, en los primeros años de este siglo, de recuperar el espíritu que animó a los descubridores.

Por lo demás, y siguiendo las características que pasamos a exponer, tampoco podría hablarse estrictamente de tradición historiográfica. Con raras excepciones los autores locales proceden del campo más o menos profesional de la historia. Animados por una vocación más literaria que histórica —y eso que no entramos en la historiografía poética, tan densa como la narrativa—, han suplido con más buena fe, y a veces fantasía, que una rigurosa preparación teórica o una adecuada documentación, las enormes dificultades con que el tema se planteó ya desde sus inicios.

1. LOS CAMINOS DE LA HISTORIOGRAFÍA

Como reconocen sus mismos autores, ha faltado continuidad en este esfuerzo historiográfico. Con la salvedad de los ilustrados Juan de Mora Negro y Jacobo del Barco,¹ la historiografía onubense, en efecto, se mueve al compás de los distintos acontecimientos que, en el siglo XIX sobre todo, devolverán a La Rábida un protagonismo fundamental en la empresa descubridora.

Aunque hay quien ve las cosas bajo un prisma bien diferente,

«Hemos tenido en contra en esta cuestión del Descubrimiento, como en todas las de los siglos XV al XVIII, a los eternos enemigos de nuestro poderío material y de nues-

1 La historiografía propiamente onubense no se inicia hasta el siglo XVIII, animada por el resurgir historiográfico de la Ilustración y espoleada, en algún sentido, por la conocida polémica en torno al papel jugado por España en la historia europea. Esta tarea fue muy particularmente la obra de uno de los hombres que más gloria han dado a las letras onubenses de todos los tiempos: el Dr. D. Antonio Jacobo del Barco y Gasca. Para nuestro tema, son de interés su «*Retrato natural y político de la Bética antigua*» (incluido en las «*Memorias*» de la «*Económica*» sevillana de 1781) y algunos de los breves «*Discursos*», recogidos en las Actas de la Academia Sevillana de Buenas Letras. Agustín de Mora Negro y Garrocho es el iniciador de una de las reivindicaciones más extendidas de la historiografía local: el predescubrimiento de Alonso Sánchez de Huelva. En su «*Huelva Ilustrada*» recoge la Versión del Inca Garcilaso y, sobre todo, lo expuesto en los «*Varones ilustres del Nuevo Mundo*» de Fernando Pizarro y Orellana (1630).

tra fama: las escuelas historiográficas y críticas salidas del judaísmo, de los anglosajones, de los franceses, de las sectas ¿Cómo nos van a aureolar si lo que pretenden es despañolizar la cultura, y aún los hechos universales». ²

lo cierto es que las publicaciones se concentran ante hitos muy determinados:

— 1851: gestiones del gobernador Alonso Castillo ante el Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas para evitar la demolición y venta de La Rábida, ya tasada —son palabras del gobernador— «en la mezquina suma de 4.950 reales».

En un opúsculo del propio Alonso Castillo de 1855, ya se señalaba que la restauración del edificio, gracias a la generosidad de los Montpensier sería:

«...el comienzo de los desagrazos divinos y humanos (...) porque el respetable nombre de Colón ha de sonar por esos lugares para recordar sus glorias que fueron infinitas, glorias que alcanzan a aquellos esforzados hijos de estas tierras, testigos y compañeros del arrogante Descubridor». ³

— 1880: fundación de la Sociedad Colombina Onubense.

Un periódico local, «*El Correo de Huelva*» del 1 de abril de 1880, saludaba con este significativo titular el nacimiento de la Colombina: «Hoy empieza a recibir Colón el precio de sus servicios».

La Colombina, aunque presentida desde que se toma conciencia de la proximidad del IV Centenario, surge al calor de una polémica local periodística, cuando «*El Correo de Huelva*» es recriminado por «*La Provincia*» al olvidársele el 3 de agosto de 1879 conmemorar el aniversario de la salida de las naves descubridoras.

La Colombina fomentará los estudios americanistas median-

² Artículo sin firma del diario «*Odiel*» del 4 de agosto de 1953.

³ Mariano Alonso Castillo: «*Colón. Convento de la Rábida, se reanuda su reedificación parcial: apuntes pertenecientes a la historia de tan célebre monumento*», Imp. de A. José Reyes y Moreno, Huelva, 1855, pág. 3.

te concursos públicos anuales, que se fallaban el 3 de agosto de cada año, para «poesías, obras de arte y disertaciones históricas sobre el suceso, memorias sobre los medios de estrechar las relaciones entre Europa y América, acciones virtuosas de los patrones y marineros y estímulo de los estudios geográficos»⁴

— 1892: celebración del IV Centenario del Descubrimiento.

Reseñado por la historiografía local como el «acontecimiento más memorable de los cuatro últimos siglos»,⁵ desde el punto de vista que tratamos baste recordar la trascendencia de la celebración en el «Hotel Colón» del Congreso Mundial de Americanistas y la enorme importancia de algunos de los trabajos premiados ese año por la Colombina, muy particularmente «*Apuntes para la bibliografía colombina*» y «*Vicente Yáñez Pinzón y sus deudos*», puntos obligados de referencia en la trayectoria historiográfica desde entonces.

— 1910: creación de la revista mensual «*La Rábida*», de la que fue promotor y director don José Marchena Colombo, quien fuera también Secretario de la Sociedad Colombina.

«*La Rábida*», prolongada hasta la Guerra Civil, fue portavoz de la Colombina y órgano de expresión de cientos de pequeños trabajos colombinos de autores locales.

De alguna forma, el «*Boletín*» de la Real Sociedad Colombina Onubense —con sólo 7 números publicados, el primero de 1970— trató de reanudar, bajo la dirección de José María Segovia, la tarea de «*La Rábida*», aunque ha desaparecido con excesiva rapidez.

— 1925-1926: publicación de la obra monumental del P. Angel Ortega.

Calificada por nuestros escritores de «obra fundamental y definitiva» (Diego Díaz Hierro) y «la obra más importante realizada sobre el histórico convento franciscano» (José María Segovia)

4 «*La sociedad Colombina Onubense*», art. de «*La América*» recogido por «*El Correo de Huelva*» de 1 de junio de 1880.

5 José Merelo y Casademunt: «*Guía de Huelva y su Provincia, para el año 1892 (Conmemorativa del 4.º Centenario del Descubrimiento de las Américas)*». Viuda e hijos de Muñoz, Huelva, 1891.

via), ha sido la fuente histórica básica —y prácticamente exclusiva para algunos— de la que se han nutrido cuantos han tratado el tema hasta nuestros días.

Por último, a título personal o institucional, asistimos desde hace un tiempo a una proliferación de nuevos escritos, particularmente artículos de prensa —en los mismos términos reivindicativos de siempre—, que recuerdan el protagonismo onubense en el Descubrimiento y solicitan la celebración aquí del inminente V Centenario.

Con un sentido radicalmente diferenciado, un plantel de jóvenes americanistas formados en la Universidad de Sevilla y en el Colegio Universitario de La Rábida hace albergar fundadas esperanzas sobre una necesaria renovación del americanismo en Huelva, como ya apuntan algunos resultados.⁶

2. LAS DIRECTRICES DE LA HISTORIOGRAFÍA TRADICIONAL

a) *Falta de aparato crítico en la mayor parte de las publicaciones*

Lo que ha dado lugar a la reiteración de errores de bulto, transmitidos de unos autores a otros sin los más mínimos reparos. El ejemplo más sobresaliente, aunque no el único, de cómo un escrito original ha sido fuente de un cúmulo de errores —por cierto, aún mantenido por algunos autores— tal vez sea el famoso «manuscrito de La Rábida», obra de Fray Felipe de Santiago, en 1714.

Son contados igualmente aquellos autores que refieren las fuentes y la bibliografía consultadas, si bien no es del todo difícil

6 Exponente de todo ello bien pudiera ser la participación en las «Jornadas de Andalucía y América» celebradas hasta la fecha de un nutrido grupo de historiadores, procedentes de diversos campos cuya área de investigación coincide con el ámbito provincial, abriéndose nuevas y halagüeñas perspectivas.

7 «Colón y La Rábida, con un estudio acerca de los franciscanos en el Nuevo Mundo por el M. R. P. ..., Definidor General de la Orden de San Franco», Librería Católica de Gaspar del Amo, Madrid, 1891, pág. 7.

deducirlas. Ya en 1891, y de una manera excepcional y aislada, el P. Coll se quejaba del poco rigor de las publicaciones, fantasiosas por lo demás, pues

«...Sólo un sentimiento turba nuestra alegría; y es la carencia de documentos fehacientes que vinieran a poner de manifiesto las mil y mil interesantes escenas que, a no dudarlo, debieron tener lugar entre el inmortal genovés y nuestros religiosos contemporáneos». ⁷

A título de ejemplo, y por referirnos a una reciente publicación, no sólo se cita de segunda mano a los viejos cronistas, sin indicación alguna de referencia, sino que incluso se ignora lo fundamental de la bibliografía colombina de los últimos tiempos. Todo ello, además, adobado en una pintoresca versión dialogada de los hechos colombinos más sobresalientes. ⁸

b) *Carácter providencialista de los hombres y los hechos del descubrimiento*

Su más amplio exponente tal vez sea el «*Sermón publicado por el Excmo. Sr. D. Manuel López Cepero...*» con motivo de la reedificación del monasterio en 1854-1855, recogido en el «*Albún de la Rábida*», pauta de otros escritos, pero similar carácter providencialista constituye la premisa fundamental de lo publicado:

«...y el 12 de Octubre —señala Marchena Colombo— se consumó el milagro». ⁹

«Fue Palos —en palabras de Domingo Gómez «Fleury»— el pueblo preferentemente elegido por Dios para la más grandiosa de las empresas náuticas, cual es la del Des-

⁸ Nos referimos al libro de Hermenegildo de la Corte Mora: «*Historia y leyenda del Descubrimiento de América*», Huelva, 1980.

⁹ «*Martín Alonso Pinzón*».

cubrimiento de América, epopeya debida casi por entero a los hombres de Palos y Moguer». ¹⁰

A esta misma idea ni siquiera es ajeno el P. Ortega:

«Y el día en que en La Rábida se formuló el proyecto de Colón, quedaron para siempre fijados en la Historia los destinos de España y América... era España y no otra nación la predestinada a realizar el Descubrimiento». ¹¹

- c) *Ausencia absoluta de otros temas americanistas al margen de la preparación y puesta en marcha de la empresa descubridora*

Fruto de una estrecha concepción histórica, donde sólo tienen cabida los «grandes e irrepetibles hechos», se ha llegado a la simplificación de afirmar, como hacía Amador de los Ríos que

«...no hay en verdad acontecimiento notable relacionado con la historia particular de Huelva y su provincia (desde el Descubrimiento) hasta llegar a los comienzos del siglo actual (XIX)». ¹²

- d) *Exaltación del papel protagonista de los hombres y medios del estuario del Tinto-Odiel, conocidos en la historiografía local como «lugares colombinos»*

La reivindicación exaltada de los hombres y medios de los «lugares colombinos» es punto fundamental de confluencia de la tradición historiográfica local, si bien el modo en que se expresa

10 Domingo Gómez «Flery»: «*Quién fue y qué hizo Martín Alonso Pinzón*», Girón, Huelva, 1974.

11 P. Fray Angel Ortega: «*La Rábida. Historia documental y crítica*».

12 «*Huelva*», de la Colec. «España, su arte, sus monumentos, su historia», Barcelona, 1891.

cómo la posibilidad misma del Descubrimiento radicó en éstos, difiere notablemente de unos autores a otros, fundamentalmente en el protagonismo atribuido a los más destacados personajes de la gesta colombina.

En principio, nadie discute el mérito de Palos y La Rábida:

«Palos debiera hacer olvidar —escribe Fernández de los Reyes a Constantinopla, a Malta y demás puertos de la Grecia tan celebrados por los poetas». ¹³

Fue La Rábida el convento «que lleno de fe y amor patrio —resumía Melero y Casademunt—, supo vencer las infinitas dificultades que retardaban el descubrimiento del Nuevo Mundo». ¹⁴

Aunque todos aceptan una más amplia participación:

«En el movimiento americanista —publicaba un editorial de «*La Rábida*»— los lugares que fueron génesis del Descubrimiento deben ocupar un puesto de honor si las tradiciones y glorias de España no han de quedar reducidas a un sueño sin realidad alguna.

La Provincia de Huelva tiene el deber de hacer un culto de estas tradiciones... darles al convento de Santa María de La Rábida, a Palos, a Moguer, a Huelva todo lo que para las almas elevadas representa heroísmo, abnegación, grandeza, patria, grande o chica, a fin de que en las leyes éticas de los pueblos no puedan nunca quedar olvidados los que inmortalizaron la raza». ¹⁵

Sin embargo, los problemas comienzan a la hora de juzgar a los hombres, y el primero de todos Colón, ante quien es posible encontrar diversas actitudes:

13 José Fernández de los Reyes: «*Huelva y América. Historia de Huelva y su influencia y participación en el descubrimiento del Nuevo Mundo*», Imp. Rábida, Huelva, 1942.

14 Merelo y Casademunt: ob. cit.

15 Sin firma, aunque atribuible a Marchena Colombo (1915, t. IV, núm. 37).

— Se defiende la empresa colombina como iniciativa exclusivamente española, lo que requiere buscar para el Almirante una patria española:

«Colón jamás fue genovés, ni pudo serlo». ¹⁶

Colón tuvo «la tenacidad y testadurez verdaderamente aragonesa con que defendía su proyecto». ¹⁷

«así pues, no fue un genovés, italiano o corso, quien sobre navío español descubrió la virgen América, fue un gallego pontevedrés, navegante en la nave «La Gallega», como primeramente se llamó a la carabela «Santa María», en los astilleros de Pontevedra construida, quien llevó a cabo la gigantesca empresa del descubrimiento del continente americano». ¹⁸

— Otros autores prefieren restar importancia al papel de Colón, contraponiéndolo con el resto de personajes locales. Aunque con el transcurso de los siglos la apreciación del papel de estos hombres ha sido dispar, ante todo a Colón se le contraponen Martín Alonso Pinzón. Hasta tal extremo se magnifica por algunos escritores la figura del piloto palermo que, en una peregrina discusión en la prensa local de 1910 acerca de qué marineros eran merecedores, junto a Colón y el P. Marchena, de la erección de un monumento a los héroes del Descubrimiento, Marchena Colombo no tiene reparos en afirmar que, de haber existido un predescubrimiento, hubiera sido obra de Martín Alonso, nunca de Alonso Sánchez.

Las citas que contraponen Colón y Martín Alonso son innumerables, recogemos sólo unos ejemplos:

«La gloria del Descubrimiento debería haber sido menos para Colón que para Martín Alonso Pinzón, a quien la Historia no ha hecho aún la justicia que se le merece». ¹⁹

16 Rafael Calzada: «La Patria de Colón», «La Rábida», XII, 126 de 1926.

17 Constantino Rodríguez: «Los genios del Descubrimiento», Ib., XII, 135 de 1925.

18 Id., «La patria de Colón», Ib. IV, 39 de 1914.

19 Marchena Colombo: «Martín Alonso Pinzón».

«Martín Alonso Pinzón fue con Colón codescubridor del Nuevo Mundo... los marineros se embarcaron por la fe en un solo marino». ²⁰

«Mientras en Palos de la Frontera se vivían días de luto por el fallecimiento de su piloto Martín Alonso Pinzón, el Almirante Cristóbal Colón se pavoneaba y se sentía cual siempre se tuvo: por un ser providencial y propiamente elegido por Dios para la realización de una empresa sólo superada por la creación del mundo». ²¹

En fin, Fernández de los Reyes propondrá cambiar el viejo lema colombino a nivel provincial y sustituirlo por este otro:

«Por Castilla y por Pinzón
Nuevo Mundo halló Colón», ²²

Curiosamente, la magnificación de Martín Alonso es en realidad bastante reciente, pues, con anterioridad a la celebración del IV Centenario, su figura apenas si sobresale de la del resto de expedicionarios, mientras que, por el contrario, se resaltó la personalidad de Alonso Sánchez de Huelva, a quien se atribuía el mérito del predescubrimiento y la comunicación del hallazgo a Colón.

El punto de partida de este otro objetivo historiográfico corresponde a Juan Mora Negro, el autor de «*Huelva Ilustrada*» (1762). Al hablar de los hijos ilustres de la villa, destaca en primer término al piloto Alonso Sánchez, describiendo su casual y accidentado descubrimiento, según la crónica de Fernando Pizarro y Orellana. ²³

La defensa del predescubrimiento, a escala local, la asumió quien fuera párroco de la Concepción, don Baldomero de Lorenzo y Leal, autor de varias obritas que apuntan al mismo asunto,

20 José M.^o Segovia Azcárate: «*Martín Alonso Pinzón*» (Discurso conmemorativo del regreso de los descubridores, el 15 de marzo de 1968), Diputación Provincial, Huelva, 1969.

21 Gómez «Flery»: «*Quién fue y qué hizo...*», cit.

22 Ob. cit.

23 Vid. 1.

entre las que cabe destacar «*Cristóbal Colón y Alonso Sánchez de Huelva o el Primer Descubrimiento del Nuevo Mundo*»,²⁴ obra de una más completa documentación en los cronistas.

El cambio de perspectiva a favor de los Pinzones lo inició un trabajo de Cesáreo Fernández Duro, premiado en el Certamen Colombino de 1891: «*Juicio crítico acerca de la participación que tuvieron en el descubrimiento del Nuevo Continente los hermanos Pinzón, condiciones bajo las cuales tomaron parte en la expedición y causas que motivaron la separación de Martín Alonso*»,²⁵ que se complementaría con el trabajo premiado en el Centenario. De ambos han bebido cuantos han tratado el tema, a veces, sin la más mínima referencia.

— En ocasiones, sencillamente se atribuye a Colón el mérito casi exclusivo de la empresa. Exponente de esta idea bien pudiera ser Diego Díaz Hierro, uno de cuyos escritos más significativos se titula «*Colón y Huelva. En esta capital se recuerda prácticamente y durante todo el año al mencionado Almirante*». ²⁶

En un segundo orden de prioridades aparecen las demás figuras conocidas en la empresa colombina:

— El papel primordial desempeñado por los frailes franciscanos no comenzó a destacarse hasta la mencionada publicación del P. Coll, en vísperas del IV Centenario:

«...era muy puesto en razón —señalaba el entonces Definidor General de la Orden— que nuestros clarísimos Padres Fray Juan Pérez y Fray Antonio de Marchena, que tan principal empeño tomaron en la empresa, no quedaran por nuestra parte relegados al olvido». ²⁷

A partir de entonces, los frailes rabideños, y muy particularmente el P. Marchena —«que había preferido la soledad del claustro al brillo y ostentación de la Corte», según relata Melero

24 El trabajo, publicado en las «*Memorias*» de la Sociedad Colombina de 1891 (Huelva, 1892), era una ampliación de «*Colón y Alonso Sánchez*», art. aparecido en «*La razón Católica*» (núm. 13 de 1883). En ambos trabajos se deplora el olvido del piloto onubense por parte de los grandes autores.

25 Publicado en las «*Memorias*» de ese año (Huelva, 1892)

26 «*Revista de las fiestas Colombinas*», Huelva, 1948.

27 Ob. cit.

y Casademunt—, se incorporan a la tradición historiográfica local. Y no sólo sus personas y el recinto sagrado que los alberga, sino incluso, en un curioso alarde imaginativo, hasta el báculo de los frailes, responsables, según Alfonso Pérez Nieva, de las largas conversaciones de Colón y su hijo Diego con los franciscanos en los jardines y huertos de La Rábida.²⁸

— Tras los failes, el resto de protagonistas cobra una dimensión muy dispar, según quienes los tratan. Común a todos los autores, sin embargo, es el lamento por la escasa resonancia de los marineros de la provincia, que recogían los versos de Jesús Arsencio en «*Odiel*», bajo el pseudónimo de «Dr. Pica-pica», en homenaje a «Flery»:

«Y — ¡vicio de nuestra historia! —
Colón se llevó la gloria;
los Pinzones se eclipsaron
y cual humo se esfumaron
de la universal memoria.

Y esta es la eterna canción
de la española nación
que da fama y da dinero
a un charlatán extranjero
y a sus héroes... ¡ni turrón! ». ²⁹

Y, por supuesto, también es común a todas las referencias resaltar el patriotismo, la abnegación y ejemplaridad de estos hombres, como bien pudieran resumir las palabras de Mora Negro, en una de las contadas alusiones, por cierto, al célebre «Manquillo de Huelva»:

«Quando salían las Armadas para el descubrimiento
y Conquista de las Indias, de la inmediata Canal y Puerto
de Palos, se ocupaba en su equipage gran número de gente
de Huelva, que como tan diestros y exercitados en la Ma-

28 «*El bastón de los frailes*», «*La Rábida*», X, 110 de 1923.

29 «*Odiel*» 3 de agosto de 1978.

rina, eran de mucho surtimiento, y de aquí hicieron por allí fortuna muchos hijos de Huelva, famosos en aquella navegación y primeras Conquistas, que dexaron eternizados sus nombres en la fama de aquellas Historias (...) honorífica mención (merece) un Juan Alvarez, célebre Piloto, llamado «el Manquillo de Huelva». En los claustros de San Francisco de México, donde están enterrados los célebres pilotos y hombres de valor, que llevó Colón, se ve que los más son de Huelva». ³⁰

O estas otras, en fin, del P. Ortega:

«Gracias a ellos pudo España acometer y realizar con feliz éxito la empresa en tan poco tiempo. Son los verdaderos argonautas de la grandiosa epopeya de España y América... Los marineros no eran ni pobres pescadores, ni piratas, sólo por su carácter aventurero, aguijoneado por el patriotismo, se dió lugar a que fuesen más allá de lo que permitían los tratados internacionales». ³¹

d) *El «espíritu colombino»*

Para concluir, por encima de indudables deficiencias, es de absoluta justicia reconocer a la historiografía tradicional el mérito indiscutible de haber sabido impregnar toda la historia provincial de inquietud «colombina».

Movidos a veces más por el corazón que por la cabeza, su esfuerzo se ha centrado provechosamente en popularizar el papel protagonista de los hombres y lugares del Tinto-Odiel en el Descubrimiento, manteniendo vivo lo que podríamos denominar «espíritu colombino», marchamo que aglutina buena parte de las manifestaciones culturales, y aún populares, de la vida local y provincial.

³⁰ Ob. cit., págs. 140-141.

³¹ Ob. cit.

APENDICE BIBLIOGRAFICO *

- Albún de La Rábida*. Impreso a expensas de SS. AA. RR. los Serms. Sres. Duques de Montpensier Infantes de España. Sevilla, Fco. Alvarez y C.^a, impresores de SS. AA. RR. y Honorarios de Cámara de S. M., 1855.
- Alonso Castillo, Mariano: *Colón. Convento de La Rábida, se inaugura su reedificación parcial: apuntes pertenecientes a la historia de tan célebre monumento*, Huelva, Imp. de A. José Reyes y Moreno, 1855.
- Antón del Olmet, Fernando de: *Alonso Sánchez de Huelva en el descubrimiento del Nuevo Mundo*, «La Rábida», IV - 39 de 1914.
- Baguena, Joaquín: *Memoria histórico descriptiva del Monasterio de La Rábida*, Lérida, Imp. Mariana, 1892.
- Balbas Capó, Vicente: *La gloria de Colón en tela de Juicio*, «La Rábida», XII - 134, de 1925.
- Barrera, Ernesto Mario: *Huelva-Palos de Moguer-La Rábida*, «La Rábida», IV - 36, de 1914.
- Bibliografía, Apuntes para la... Colombina*, Huelva, Imprenta V.^a de Muñoz, 1892. Corresponde a las publicaciones de la Colombina en el certamen de 1892, también publicado en las *Memorias* de ese año.
- Blasco Garzón, Manuel: *Discurso de mantenedor en el Certamen Colombino* (1924), «La Rábida», XI - 121-124 de 1924.

* La presente selección bibliográfica no es, por muchas razones, completa. Hemos pretendido incluir, desde luego, todo lo fundamental, pero se requeriría el espacio del que, desgraciadamente, no disponemos para dar cabida a tantos cientos de pequeños escritos publicados en la prensa local desde 1880 a hoy, e incluso para reseñar los artículos más especializados de «La Rábida». De los primeros prescindimos y de los últimos hemos seleccionado los que, a nuestro juicio, merecen mayor atención para el tema de estas «Jornadas».

Por otro lado, en pos de esa necesaria concisión, la bibliografía aparece ordenada en un sencillo índice alfabético.

- *Colón vidente es al propio tiempo la síntesis de los conocimientos de su época*, «La Rábida», XI - 121-122, de 1924. *Boletín de la Real Sociedad Colombina Onubense*, publicados 7 núms., el 1.º de 1970, Huelva, Excma. Diputación Provincial.
- Calzada, Rafael: *La patria de Colón*, «La Rábida», XII - 126, de 1925.
- Cegarra Pérez, Juan: *Puerto de Palos y Monasterio de Santa María de La Rábida*, Huelva, Guillermo Martín, 1980.
- Cerrejón, S.: *La locura de Colón*, «La Rábida», X - 106, de 1923.
- Coll, P. José: *Colón y La Rábida, con un estudio acerca de los Franciscanos en el Nuevo Mundo, por el M. R. P. ... Definidor General de la Orden de San Francisco*, Madrid, Librería Católica de Gaspar de Lamo, 1891.
- Corte Mora, Hermenegildo de la: *Historia y leyenda del Descubrimiento de América*, Huelva, Imp. Colón, 1980.
- Fernández de los Reyes, José: *Huelva y América. Historia de Huelva y su influencia y participación en el Descubrimiento del Nuevo Mundo*, Huelva, Ed. Rábida, 1942.
- Fernández Duro, Cesáreo: *Aniversario de la salida de Colón del Puerto de Palos en busca de las Indias*, «Ilustración Española y Americana», 30 de julio de 1880.
- *Colón y Pinzón. Informe relativo a los pormenores del descubrimiento del Nuevo Mundo*, presentado a la Real Academia de la Historia, Madrid, Tello, 1883.
- *Juicio crítico acerca de la participación que tuvieron en el descubrimiento del Nuevo Continente los hermanos Pinzón, condiciones bajo las cuales tomaron parte en la expedición y causas que motivaron la separación de Martín Alonso*, «Memorias de la Sociedad Colombina Onubense correspondiente al año 1891», Huelva, 1892.
- *Vicente Yáñez Pinzón y sus deudos*. Trabajo premiado en el certamen colombino de 1892, Huelva, 1892.
- Fernández Pesquero, Javier: *El hispanismo en América y el americanismo en España*, «La Rábida», IV - 33, de 1914.
- Gómez, Pedro: *Carta de Garcy Fernández al prior del monasterio*, «La Rábida», XV - 165, de 1928.

- Gómez Rey, Domingo (Flery): *Marineros onubenses en el descubrimiento del Nuevo Mundo*, Huelva, R.S.C., 1974.
- *Los lugares colombinos*.
 - *¿Quién fué y qué hizo Martín Alonso Pinzón?*, Huelva, 1974.
 - *Marineros de América en el Descubrimiento del Nuevo Mundo* (Prólogo de José M.^a Segovia Azcárate), Huelva, 1974.
 - *Guía Turística de La Rábida*, 1968.
- Lampérez Romea, Vicente: *Un programa de turismo hispanoamericano*, «La Rábida», IV - 34, 1914.
- Lorenzo y Leal, Baldomero: *Cristóbal Colón, el héroe del catolicismo, Leyenda histórica por el presbítero...*, Huelva, 1855.
- *Cristóbal Colón y Alonso Sánchez o el primer descubrimiento del Nuevo Mundo*, 1892.
 - «La Rábida», XV - 156 y 157, de 1927.
 - *De Punta Umbría a Huelva, pasando por la Rábida, San Jorge y Santa Clara*, Sevilla, 1943.
 - *Los lugares del descubrimiento*, Sevilla, 1939.
 - *Martín Alonso Pinzón*, Sevilla, 1942.
- Marchena y Marchena, José: *El Archivo de Indias*, «La Rábida», XV - 164, de 1928 y XVII - 175 de 1929.
- Martínez Sánchez, Luis: *Reflexiones sobre la epopeya colombiana*, «La Rábida», X - 107 de 1923.
- Mora Bayo, Manuel: *Rumbos. Aventuras marineras de España*, La Palma del Condado, 1972.
- Ortega, Angel: *La Rábida*, 4 vols., Sevilla, 1925-26.
- Paliza, Evaristo de la y José Pablo Pérez: *La Rábida y Cristóbal Colón. Resumen histórico de la vida de Cristóbal Colón. Historia y descripción del convento de la Rábida y su reaparición en el año de 1855...*, Huelva, 1855.
- Pando, Andrés: *La fiesta de la raza de 1925 y el Archivo Colón*, «La Rábida», XII - 134 de 1925.
- Pérez Nieva, Alfonso: *El bastón de los frailes*, «La Rábida», X - 110, 1923.
- *Aguas fuertes colombinas*, «La Rábida», XIV - 149, 1926; XIV-150, 1927; XIV-151, 1927; XV-152, 1927; XV-153, 1927; XV-154, 1927; XV-155, 1927; XV-157, 1927;

- XV-158, 1927; XV-159, 1927; XV-160, 1927; XV-161, 1927; ... hasta el año 1930.
- Rivera, Carlos: *Martín Alonso Pinzón*. Prólogo de José Marchena Colombo, Ayamonte, 1945.
- Rodríguez, Constantino: *Los genios del descubrimiento*, «La Rábida», XII - 135, 1925.
- Rubén Avila, F.: *Descubrimiento del Plata por marineros de Lepe*, Huelva, 1975.
- Rubio Moreno, Luis *Destellos de nuestro pasado en Indias*, «La Rábida», X - 103, 1923.
- Santamaría, Braulio: *Huelva y la Rábida*, Huelva, 1878.
- Segovia Azcárate, José María: *Auto Colombino. Representación evocadora del descubrimiento de América*, Huelva, Real Sociedad Colombina Onubense, 1971.
- *Martín Alonso Pinzón, codescubridor de América*. Discurso conmemorativo del regreso de los descubridores, el 15 de marzo de 1968. Huelva, 1969.
- *La Rábida*, Huelva, Diputación Provincial, 1980.
- *La Rábida en fechas*, Huelva, Real Sociedad Colombina Onubense, 1971.
- Torres Endrina, R.: *Un recuerdo a la Rábida, el monasterio olvidado*. «La Rábida», XVIII - 195, 1930.
- Velázquez Bosco, Ricardo: *El monasterio de Nuestra Señora de la Rábida*, Huelva, 1914.